

SEXUALIDAD E INTERNET

Dra. Chiara Simonelli,* Dra. Marta Giuliani**

* La Sapienza Universidad de Roma, ** Istituto di Sessuologia Clinica.
chiara.simonelli@uniroma1.it

* Presidenta de la Federación Europea de Sexología, psicóloga, sexóloga y profesora asociada, ** psicóloga, sexóloga y profesora asociada.

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS INTERNET SE HA CONVERTIDO EN UN VALIOSO MEDIO PARA PODER OBTENER E INTERCAMBIAR INFORMACIÓN ACERCA DE LA SEXUALIDAD, POR LO QUE ASUME TANTO UNA FUNCIÓN EXPLORATORIA COMO COMUNICATIVA. MILLONES DE PERSONAS EN EL MUNDO UTILIZAN INTERNET PARA SUS ACTIVIDADES SEXUALES, QUE POR LO GENERAL SE AGRUPAN EN DOS MACROCATEGORÍAS: CONDUCTAS INTERACTIVAS Y COMUNICATIVAS (CHAT SEXUAL, FOROS TEMÁTICOS DE DISCUSIÓN, SEXO VIRTUAL) Y CONDUCTAS PASIVAS Y CENTRADAS EN LO VISUAL (FOTOS Y PELÍCULAS PORNOGRÁFICAS). CON EL FIN DE COMPRENDER EL EXTENDIDO USO DE ESTAS ACTIVIDADES, EN 1998 SE IDENTIFICARON LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE INTERNET QUE PODRÍAN INFLUIR EN EL AUMENTO DE SU PODER Y FUERTE ATRACCIÓN, Y SE PROPUSO EL MODELO DE LAS TRES A. EN REALIDAD, EL ACCESO A INTERNET YA ES EXTREMADAMENTE COMÚN Y PUEDE REALIZARSE CON FACILIDAD DESDE EL HOGAR E INCLUSO EL TRABAJO DURANTE TODAS LAS HORAS DEL DÍA Y TODO EL AÑO. EL SERVICIO SE HA HECHO CADA VEZ MÁS ECONÓMICO, LO QUE FACILITA AÚN MÁS EL ACCESO PARA TODOS LOS ESTRATOS SOCIALES. POR TANTO, INTERNET HA DEVENIDO UN MEDIO IMPORTANTE QUE PERMITE QUE EL USUARIO VENZA SUS BARRERAS PERSONALES PARA INVESTIGAR Y DESCUBRIR UNA AMPLIA GAMA DE CONDUCTAS SEXUALES HASTA ENTONCES DESCONOCIDAS, SIN SENTIR VERGÜENZA Y CON LA ILUSIÓN DE UNA SEGURIDAD PERSONAL.

PALABRAS CLAVES: SEXUALIDAD, INTERNET

SEXUALITY AND INTERNET

OVER THE LAST DECADES, INTERNET HAS BECOME A PRECIOUS MEANS IN WHICH WE CAN OBTAIN AND EXCHANGE INFORMATION ON SEXUALITY, ASSUMING BOTH AN EXPLORATORY AND COMMUNICATIVE FUNCTION. MILLIONS OF PEOPLE IN THE WORLD USE INTERNET FOR THEIR SEXUAL ACTIVITIES, WHICH ARE GENERALLY GROUPED IN TWO MACRO-CATEGORIES: INTERACTIVE AND COMMUNICATIVE BEHAVIORS (SEXUAL CHAT, THEME DISCUSSION FORUMS, VIRTUAL SEX) AND PASSIVE AND VISUALLY ORIENTED BEHAVIORS (SEE PORN PHOTOS AND FILMS). IN ORDER TO UNDERSTAND THE WIDESPREAD USE OF ONLINE SEXUAL ACTIVITIES, IN 1998 THE MAIN CHARACTERISTICS OF INTERNET THAT COULD HAVE INFLUENCED THE INCREASE OF ITS POWER AND STRONG ATTRACTION WERE IDENTIFIED, PROPOSING THE «THREE A MODEL». IN FACT, ACCESS TO THE WEB IS ALREADY EXTREMELY COMMON AND CAN BE EASILY DONE FROM HOME AND EVEN FROM WORK, 24 HOURS A DAY AND THE 365 DAYS OF THE YEAR. SERVICE IS PROGRESSIVELY BECOMING MORE ECONOMIC, FACILITATING EVEN MORE ACCESSIBILITY TO ALL SOCIAL STRATA. INTERNET, THEREFORE, HAS BECOME AN IMPORTANT MEANS THAT ALLOWS THE USER TO OVERCOME HIS OR HER OWN PERSONAL BARRIERS TO INVESTIGATE AND DISCOVER A WIDE GAMUT OF SEXUAL BEHAVIORS UNTIL THEN UNKNOWN, WITHOUT BEING ASHAMED AND WITH THE ILLUSION OF PERSONAL SECURITY.

KEY WORDS: SEXUALITY, INTERNET

Durante los últimos decenios, Internet se ha convertido en un preciado recurso a través del cual obtener e intercambiar numerosas informaciones con respecto a la sexualidad, asumiendo tanto una función exploradora como comunicativa (1). En 2008, Goldberg y sus colegas estimaron que alrededor de 69,7 millones de personas en el mundo usan la red para actividades sexuales (*ASO-Online Sexual Activities*), que generalmente se agrupan en dos macrocategorías: comportamientos interactivos y comunicativos (*chat* con trasfondo sexual, fórum de discusiones temáticas, sexo virtual) y comportamientos pasivos y visualmente orientados (ver fotos o filmes pornográficos) (2).

Para comprender la amplia difusión de las ASO, en 1998 Cooper identificó las principales características de Internet que pueden haber influi-

do en el incremento de su poder y la fuerte atracción que ejerce, proponiendo el Modelo de las Tres A: *Access* (Acceso), *Affordability* (Accesibilidad económica), *Anonymity* (Anonimato). En efecto, el acceso a la Web ya es extremadamente común y puede realizarse con facilidad desde casa o incluso desde el puesto de trabajo, durante las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año. El servicio se está volviendo cada vez más económico, lo que facilita aún más la disponibilidad en todos los estratos sociales. El anonimato, además, permite a los usuarios acceder a los contenidos sexuales que mejor satisfagan el propio imaginario erótico con la garantía de que su identidad permanecerá oculta (3).

Internet, por tanto, se ha convertido en una importante plaza que permite al usuario superar las

40
~~~~~  
~~~~~  
~~~~~

propias barreras personales para investigar y descubrir una amplia gama de comportamientos sexuales hasta entonces desconocidos, sin avergonzarse y con la ilusión de una seguridad personal (4).

No obstante, la vasta heterogeneidad de los que utilizan Internet con fines sexuales y el creciente interés científico por tal fenómeno han permitido poner en evidencia cómo algunas características sociodemográficas específicas pueden considerarse predecibles de una mayor incidencia de las ASO.

Por ejemplo, los hombres acceden al material erótico *online* decididamente más que las mujeres (5); no obstante, el porcentaje de estas últimas se encuentra en notable aumento (6). Además, se ha hallado una influencia relacionada con el género respecto a la tipología de ASO implementada, quizás atribuible a la más generalizada diferencia entre los aspectos que las mujeres y los hombres consideran sexualmente más excitantes. En efecto, estos últimos, que siempre han manifestado un placer sexual más conectado a la percepción visual, se concentran sobre todo en el disfrute pasivo de fotos y videos de contenido pornográfico (7), mientras que las mujeres, que se excitan con más facilidad en un contexto emotivo e interactivo, prefieren entretenerse en *chat* y fórum de temática sexual (8), quizás también porque en tales ambientes protegidos se sienten más libres de los estereotipos de la sociedad que muy a menudo limitan sus comportamientos eróticos (9).

Por lo que se refiere a la situación de las relaciones, ser soltero o estar en pareja no parece una variable decisiva para influir en el grado de implicación en el *cybersex* (10), mientras que la edad ha resultado inversamente proporcional a la cantidad de ASO implementada, o sea mientras más avanza la edad, más disminuye el interés por la actividad erótica *online* (ibíd.). En fin, también la orientación sexual ha sido identificada como una variable importante; en efecto, los sujetos homosexuales y bisexuales parecen más propensos a usar Internet para fines sexuales que los heterosexuales (11), en particular para obtener informaciones, interactuar con personas con los mismos intereses y con el fin de encontrar pareja para una cita *offline*.

Boies ha identificado cuatro fuentes motivacionales distintas que pueden inducir a una persona a comenzar las ASO: búsqueda de pareja sexual,

diversión sexual, gratificación sexual y autoexploración (12). Sin embargo, como cualquier otro medio tecnológico, Internet puede representar en la actualidad un recurso tan positivo como negativo, en dependencia del tipo de uso que se haga.

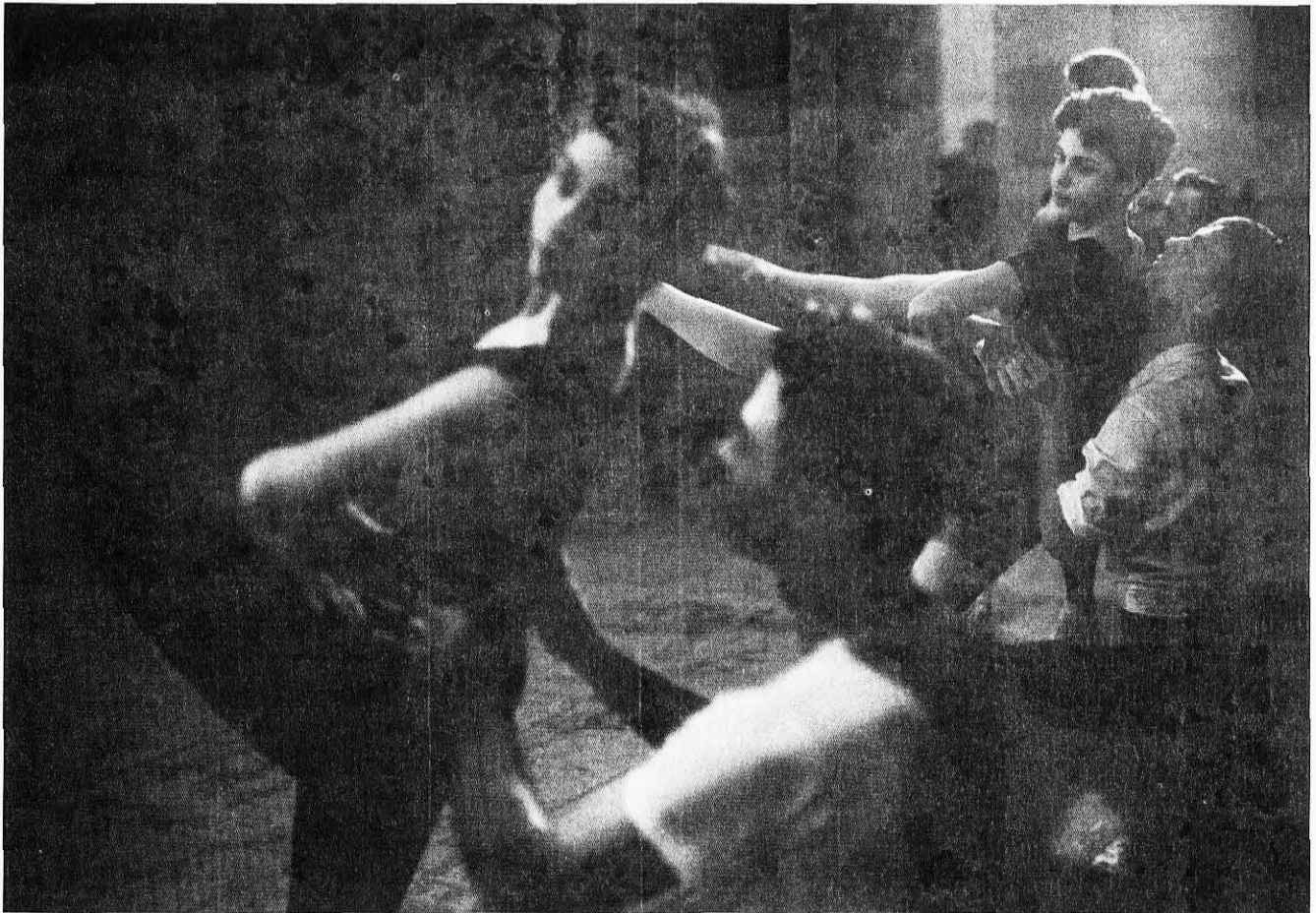
En efecto, si se utiliza de manera constructiva, Internet puede seguramente representar para los usuarios una oportunidad para satisfacer las propias necesidades sexuales (13). Algunas potencialidades específicas son (7, 14):

- aumentar la intimidad de pareja o crear momentos íntimos en parejas que viven distantes;
- buscar personas que comparten los mismos gustos sexuales;
- dar una oportunidad de normalización del propio comportamiento a minorías sexuales (por ejemplo la población LGBT) y a todas aquellas personas que por características personales (como la timidez) o por estereotipos culturales (como el prejuicio sobre la sexualidad en la tercera edad o en los sujetos con discapacidad) son menos propensos a proponerse *offline* como pareja sexual;
- crear verdaderos y propios grupos de autoayuda virtual en los que sujetos preocupados por aspectos específicos de la propia sexualidad puedan compartir miedos, dudas y curiosidades relativos a la propia historia personal.

No obstante, aunque la literatura internacional reconoce la posible influencia de tal medio en la educación y en la promoción de la sexualidad, son numerosas las investigaciones que se han concentrado en aquellos usuarios que hacen un uso patológico, subrayando el fuerte impacto negativo que la red puede tener en el incremento de actividad sexual criminal, negativa y peligrosa (14).

En particular, las actividades sexuales *online*:

- a menudo se encuentran en la base de problemáticas relacionales, porque la pareja las considera de la misma manera que una verdadera traición (15);
- pueden facilitar la difusión de infecciones de transmisión sexual, porque facilitan la implementación de comportamientos de riesgo con parejas ocasionales (16);
- pueden inducir a comportamientos desviantes, como la incitación sexual a mujeres y menores,



incremento de actitudes sexuales violentas o el *bulling* telemático (17).

Al respecto, el Centro de Investigación Innocenti, de la Unicef, recientemente ha publicado el informe «La seguridad de los niños *online*: desafíos globales y estrategias», en el que se reportan algunos datos realmente alarmantes: parece que en 2011 se descubrieron más de dieciséis mil sitios con imágenes pedo-pornográficas. Como es obvio, este aspecto ha inducido a una reflexión necesaria sobre la importancia de promover programas de responsabilización para los adolescentes y niños que acceden de forma regular a la red.

Una de las áreas problemáticas de mayor interés para la comunidad científica es la concerniente al nacimiento de una nueva forma de comportamiento compulsivo relacionado con la utilización de Internet para fines sexuales, cuyo nombre es *cybersex addiction*. Sus características claves, ya identificadas por Cooper en 1998 (18), son:

- excesiva cantidad de tiempo transcurrido *online* con fines sexuales;
- repetidos e inútiles esfuerzos para interrumpir la actividad *online*;
- consecuencias negativas en el área de funcionamiento social, laboral o relacional;
- perpetuación del comportamiento, incluso ante las consecuencias negativas;
- negación del problema.

Aunque son numerosos los investigadores y los estudiosos que reconocen la existencia de tal síndrome, todavía falta una clara y compartida clasificación de tal fenómeno. Justo por este motivo la APA (American Psychiatric Association) ha propuesto incluirlo en la próxima versión del DSM-V. Específicamente, la *cybersexual addiction* estaría comprendida dentro de *Hypersexual Disorder* (bajo *Cybersex*), con los siguientes criterios (<http://www.dsm5.org>):

#### *HYPERSEXUAL DISORDER*

*A. Over a period of at least six months, recurrent and intense sexual fantasies, sexual urges,*





- en los *cybersex addicted*: trastornos del sueño, búsqueda continua de privacidad y progresivo aislamiento, falta de sentido de la responsabilidad ante la manera de comportarse, cambios repentinos de humor, falta de interés sexual hacia la pareja, disminución del empeño relacional;
- en la pareja del *cybersex addicted*: sentimiento de ser traicionada (abandonada), rechazo, dolor, sentido de devastación y soledad, drástica reducción de la intimidad de la pareja.

Existen varias estrategias de intervención que pueden ofrecerse de manera individual o a la pareja (20); entre otras:

- *programa de los doce pasos*: grupo de apoyo cuyo fundamento teórico está basado en una readaptación del modelo de los doce pasos de los Alcohólicos Anónimos. Hasta hoy es el tratamiento más compartido y propuesto;
- *terapia cognitivo-comportamental*: prevé una reestructuración cognitiva y un incremento de las habilidades de *coping* (estrategias de afronta-

mientos) del sujeto, ayudándolo a adquirir habilidades que le faltan y deficitarias. Se establecen objetivos claros y alcanzables, buscando actividades alternativas y nuevas relaciones en la vida real del individuo;

- *farmacoterapia*: la elección de su utilización todavía es controvertida;
- *psicoterapia psicodinámica*: se focaliza en las dinámicas individuales de personalidad, según la convicción de que Internet, por sus características peculiares, facilita una regresión a un estado de pensamiento primario en el que el sujeto se siente totalmente libre y omnipotente.

Otra área de extrema importancia en el estudio de la sexualidad en Internet es la relativa a las preferencias sexuales, que se exploran fácilmente e incrementan, y en particular las llamadas «atípicas», o sea ese conjunto de intereses y deseos hacia comportamientos sexuales que se consideran estadísticamente inusuales (21). El material pornográfico encontrado *online* de hecho puede tener un efecto normalizador sobre tales fantasías, lo que facilita su

desarrollo en aquellos que tienen una predilección preexistente (4) y presumiblemente favorece el descubrimiento en aquellos que no experimentaban tales intereses. Si bien el estudio de las preferencias sexuales atípicas puede considerarse un válido canal para profundizar en el incremento de las conductas parafilias en el nuevo milenio, el análisis de la literatura científica provee pocas contribuciones sobre este argumento.

En 2001, Metha ha publicado un artículo en el que analizaba el contenido de 9 800 imágenes pornográficas que se usan como intercambio en treinta y dos Usenet Newsgroups. La investigación ha constatado que, no obstante, la mayor parte de estas representaban escenas sexuales consideradas legales según el Código Penal de Canadá, y una pequeña parte era considerada «obscena» según la jurisdicción local; en esta emergen escenas de pedofilia, urofilia/coprofilia, necrofilia y zoofilia.

En 2007, Scorolli y sus colegas realizaron un estudio para analizar las preferencias sexuales atípicas *online*, examinando la sección en lengua inglesa de los grupos de discusión en Yahoo. El estudio identificó dos macroáreas de preferencias atípicas:

- las relacionadas directamente con el cuerpo humano (por ejemplo, el fetichismo de los pies);
- las relacionadas con objetos en contacto directo con el cuerpo (como la vestimenta) (22).

No hace mucho, Romito y Beltramini describieron el contenido de los sitios pornográficos que más miran los jóvenes entre dieciocho y veinticinco años, reportando los siguientes datos:

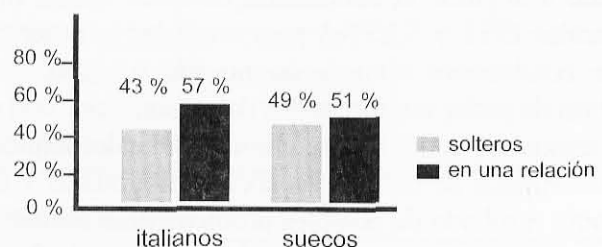
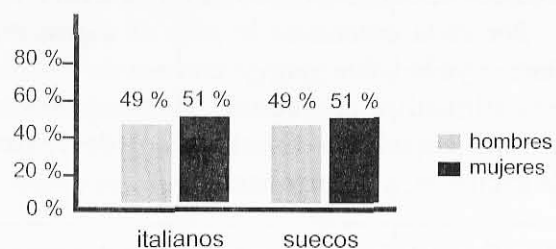
- 42 % de los muchachos, contra 32 % de las muchachas, ven escenas de violencia hacia las mujeres (homicidio, estupro, tortura y degradación);
- 33 % de los muchachos, contra 26 % de las muchachas, miran videos en los que parece que las mujeres gozan sexualmente con la violencia impuesta; una minoría de muchachos ve escenas de sexo con animales, con relaciones sadomasoquistas y con mujeres que torturan a hombres (6).

Con el objetivo de incrementar el conocimiento de las preferencias sexuales atípicas *online*, se ha

realizado un estudio explorador sobre un vasto grupo de estudiantes universitarios italianos y suecos con vistas a investigar en qué medida la influencia cultural puede incidir en la visión de tales materiales y en el grado de excitación experimentado. Aunque Italia y Suecia sean países occidentales, se diferencian históricamente por el grado de apertura con respecto a la sexualidad. En efecto, si por una parte Suecia es el primer Estado en el mundo en el que la educación sexual ha sido incluida dentro de las materias del currículo escolar, en Italia impera una falta de apertura y una ideología conservadora sobre el argumento, al punto que todavía no existen legislaciones específicas en el tema de la educación sexual, las parejas de hecho y matrimonios homosexuales.

## LA INVESTIGACIÓN

El objetivo del estudio era examinar las diferencias entre los estudiantes italianos y suecos en los comportamientos sexuales *online* implementados y en los comportamientos sexuales atípicos expresados en la visualización de la pornografía *online*, con un interés particular en la posible existencia de diferencia de género o relacionales dentro de los dos grupos. Además, se procedió a verificar si las varias preferencias sexuales atípicas vistas pueden ser reagrupadas en *clusters* (conjuntos) específicos que recogieran las características principales.



El grupo, compuesto por 847 sujetos heterosexuales (421 italianos y 426 suecos) entre 20 y 30 años, fue reclutado en Roma (Italia) y en Gothenburgo (Suecia), con la colaboración del profesor Daneback.

El protocolo suministrado, «Sexo & Internet: Cuestionario-Autoinforme sobre comportamiento sexual *online*», comprendía los siguientes instrumentos:

- tarjeta para recoger las características sociodemográficas;
- Internet Sex Screening Test (ISST): cuestionario autoevaluativo de quince ítems con respuesta «verdadero-falso» que, al explorar la cantidad y la calidad de actividades sexuales *online* (ASO) implementadas por el sujeto, clasifica el grado de problemática clínica del comportamiento en tres categorías: con bajo riesgo (1-8), con riesgo (9-18), con alto riesgo (>19) (23);
- Sexual Addiction Screening Test-Abbreviated (SAST-A): cuestionario de nueve ítems «verdadero-falso» que indaga el grado de compulsividad sexual *offline* del sujeto y cuya puntuación va de un mínimo de 0 (ningún pensamiento o comportamiento compulsivo) a un máximo de 9 (máximo nivel de compulsividad sexual) (23);
- Atypical Online Sexual Preferences Questionnaire (AOSePreQ): cuestionario construido *ad hoc* en el que se describen veintidós distintos contenidos sexuales atípicos llevados a cabo *online*. Por cada escena se le pide al sujeto que declare si ya la había visto y, en caso de una respuesta afirmativa, el grado de excitación sexual alcanzado durante su visualización (de 1, para nada excitante, a 5, muy excitante).

Verificada la homogeneidad de los dos grupos por género y edad, en una primera fase se ha procedido a analizar la puntuación obtenida en las dos escalas ISST y SAST-A para constatar la ausencia de condiciones clínicas en nuestra muestra, con el fin de poder interpretar los datos obtenidos con el cuestionario sobre las preferencias sexuales atípicas en términos de influencias sociodemográficas y no como resultado de posibles problemáticas sexuales. Los resultados han evidenciado que cerca de 90 % de la muestra, sea sueca o italiana, entra en la cate-

goría «a bajo riesgo» en la escala ISST y obtiene una puntuación de <2 en la escala SAST-A, lo que indica la ausencia tanto de comportamientos problemáticos *online* como de compulsividad sexual *offline*.

Al tomar en consideración el tiempo pasado en Internet por los dos grupos, surge que los italianos dedican en general menos tiempo en la Web con respecto a los suecos, pero esta diferencia desaparece si se examina el tiempo transcurrido *online* con fines sexuales. En particular, en relación con las precedentes investigaciones, aparece que los hombres permanecen más tiempo que las mujeres en ASO, mientras que no emergen diferencias con respecto a la situación relacional.

ACTIVIDADES SEXUALES ONLINE (HORAS/SEMANA)

|         | SUECOS      | ITALIANOS   |
|---------|-------------|-------------|
| Hombres | 1,53 ± 2,33 | 1,98 ± 2,44 |
| Mujeres | 0,36 ± 1,94 | 0,11 ± 0,43 |

Al analizar los resultados obtenidos con el AOSePreQ, surge que no hay diferencias sustanciales entre las escenas que los italianos y los suecos eligieron ver: escatofilia, *gangbang* (rotaciones sexuales en grupo), espermatofagia y *spanking* (dar azotes), más de la mitad de los participantes; *bondage* (atar completamente o de manera parcial a personas desnudas o vestidas), sexo con personas tatuadas y *stuffing*, 40-50 %; exhibicionismo, *fisting* (penetración total de puño o mano en el ano o en la vagina) y fetichismo, 30-40 %; las otras escenas las vieron menos de 30 % de los sujetos.

| LAS 10 ESCENAS MÁS PREFERIDAS POR ITALIANOS Y SUECOS            | %       |
|-----------------------------------------------------------------|---------|
| Escatofilia, <i>gangbang</i> , espermatofagia y <i>spanking</i> | >50 %   |
| <i>Bondage</i> , tatuajes y <i>stuffing</i>                     | 40-50 % |
| Exhibicionismo, <i>fisting</i> y fetichismo                     | 30-40 % |
| Otras escenas (12 de 22)                                        | <30 %   |

Aunque respecto al grado de excitación experimentado con la visión de tales escenas, las diferencias culturales son mínimas. En particular, el *gangbang* emerge como la escena más excitante para ambos grupos, seguida por la espermatofagia y el *bondage* para los italianos y por el fetichismo y el exhibicionismo para los suecos.

La pertenencia cultural y la situación relacional no parecen ser factores significativos que influyan en la visión de escenas sexuales atípicas, mientras que el género de pertenencia resulta ser una variante fundamental, relacionada no solo con la cantidad de escenas vistas, sino también con el grado de excitación experimentado. En general, por cada escena hay siempre más hombres que declaran haberla visto al menos una vez y de haber sentido un grado de excitación mayor.

Además, comparando a los varones italianos con los suecos, afloran algunas diferencias tanto en preferencias sexuales atípicas «vistas» como en las «excitantes», mientras que, al analizar a las mujeres italianas y las suecas, la diferencia resulta significativa solo en la cantidad de escenas visualizadas, pero no en el grado de excitación sentido.

filia, la coprofilia, el sexo con adolescentes y la acrotomofilia (sentir deseo por personas que tienen algún miembro amputado).

En cuanto se refiere a las escenas consideradas más excitantes, los hombres italianos reportan mayor excitación con las escenas de *gangbang*, espermatofagia, *stuffing*, sadismo e incesto, mientras que los hombres suecos prefieren la gerontofilia. No aparecen diferencias significativas en el grado de excitación entre las mujeres suecas y las italianas.

El análisis factorial ha mostrado que las fantasías eróticas referidas a las preferencias sexuales atípicas pueden ser reagrupadas en tres grupos: a) preferencias *soft* (escatofilia, *gangbang*, *spanking*, *bondage*, espermatofagia, fetichismo, *stuffing*, *fisting*, tatuajes, exhibicionismo, urofilia); b) preferencias *hard* (necrofilia, coprofilia, zoofilia, sexo con adolescentes, acrotomofilia, incesto, gerontofilia, sadismo); c) preferencias relacionadas con el género (andromimetofilia o atracción sexual por las mujeres que se visten o comportan como hombres, ginemimetofilia, travestismo).

| M ITAL>M SUE    | M SUE>M ITAL | F ITAL>F SUE   | F SUE>F ITAL          |
|-----------------|--------------|----------------|-----------------------|
| <i>gangbang</i> | gerontofilia | ninguna escena | espermatofagia        |
| exhibicionismo  |              |                | <i>fisting</i>        |
| fetichismo      |              |                | fetichismo            |
| ginemimetofilia |              |                | gerontofilia          |
| incesto         |              |                | urofilia              |
| sadismo         |              |                | coprofilia            |
|                 |              |                | sexo con adolescentes |
|                 |              |                | acrotomofilia         |

En particular, en cuanto se refiere a las escenas mayormente vistas: los hombres italianos ven más que los suecos el *gangbang*, el exhibicionismo, el fetichismo, la ginemimetofilia (atracción sexual hacia los hombres que se visten como mujeres), el incesto y el sadismo, mientras que los suecos prefieren la gerontofilia; las mujeres suecas declaran ver más que las italianas la espermatofagia, el *fisting*, el fetichismo, la gerontofilia, la uro-

| SOFT            | HARD                  | RELACIÓN CON GÉNERO |
|-----------------|-----------------------|---------------------|
| escatofilia     | necrofilia            | andromimetofilia    |
| <i>gangbang</i> | coprofilia            | ginemimetofilia     |
| <i>spanking</i> | zoofilia              | travestismo         |
| <i>bondage</i>  | sexo con adolescentes |                     |
| espermatofagia  | acrotomofilia         |                     |
| fetichismo      | incesto               |                     |
| <i>stuffing</i> | gerontofilia          |                     |
| <i>fisting</i>  | sadismo               |                     |
| tatuajes        |                       |                     |
| exhibicionismo  |                       |                     |
| urofilia        |                       |                     |



Tales *clusters* pueden sugerir incluso algunos motivos de reflexión respecto a las preferencias sexuales *offline*, lo que muestra cómo algunos de estos pueden también coexistir en el mismo individuo.

De todas maneras, la posibilidad de que contenidos sexuales *online* puedan incrementar un deseo real de comportamientos análogos *offline*, es una hipótesis hasta el día de hoy sin confirmación, con necesidad de futuras profundizaciones científicas.

### CONCLUSIONES

En nuestra muestra se han identificado numerosas y variadas preferencias sexuales atípicas *online*, y los datos han confirmado que, no obstante el creciente número de mujeres que acceden a la pornografía *online*, el *cybersex* todavía parece prerrogativa masculina. También las diferencias culturales surgen de manera significativa solo cuando los datos se comparan en base al género. En par-

ticular, los hombres italianos y las mujeres suecas se muestran como los dos subgrupos con mayor curiosidad sexual por tal temática.

Por supuesto, nuestros resultados son preliminares y, no obstante el amplio grupo, necesitarían ser confirmados con una muestra más representativa y estratificada. Además, sería interesante investigar la posible existencia de una relación entre las preferencias *online* y el comportamiento sexual *offline* y, por tanto, el rol que Internet puede tener en expandir, modificar o crear nuevas fantasías eróticas atípicas.

De cualquier manera, los datos obtenidos pueden ser útiles para aquellos clínicos que trabajan con sujetos que usan Internet con fines sexuales, ya que pueden ofrecer informaciones referidas a la difusión de algunas preferencias sexuales atípicas y su correlación con las características sociodemográficas y con otros indicadores clínicos como la utilización de las ASO y la *sexual addiction*.

### //////////////////// BIBLIOGRAFÍA //////////////////////

#### REFERENCIAS

1. Shaughnessy K, Byers ES, Walsh L. Online sexual activity experience of heterosexual students: Gender similarities and differences. *Archives of Sexual Behavior* 2011; 40:419-427.
2. Goldberg PD, Peterson BD, Rosen KH, Sara ML. Cybersex: The impact of a contemporary problem on the practices of marriage and family therapist. *Journal of Marital and Family Therapy* 2008; 34(4):469-480.
3. Griffiths M. Excessive Internet use: Implications for sexual behavior. *CyberPsychology & Behavior* 2000; 3(4): 537-552.
4. Galbreath NW, Berlin FS, Sawyer D. Paraphilias and the Internet. En Cooper A, editor. Sex and the Internet: A guidebook for clinicians. New York: Brunner-Routledge; 2002.
5. Maddox AM, Rhodes GK, Markman HJ. Viewing sexually—Explicit materials alone or together: Associations with relationship quality. *Archives of Sexual Behavior* 2011; 40: 441-448.
6. Romito P, Beltramini L. Watching pornography: Gender differences, violence and victimization. An exploratory study in Italy. *Violence Against Women* 2011; XX(X):1-14.
7. Innala S. Pornography on the Net: Same attraction, but new options. *Sexologies* 2007; 16:112-120.
8. Cooper A, et al. Internet sexuality in Scandinavia. *Sexual and Relationship Therapy* 2003; 18:277-291.
9. Leiblum SR, Doring N. Internet sexuality: Known risks and fresh chances for women. En Cooper A, editor. Sex and the Internet: A guidebook for clinicians. New York: Brunner-Routledge; 2002.
10. Daneback K, Cooper A, Mansson S. An Internet study of cybersex participants. *Archives of Sexual Behaviour* 2005; 34(3):321-328.
11. Daneback K, Ross MW, Mansson S. Bisexuality and sexually related activities on the Internet. *Journal of Bisexuality* 2008; 8(1-2):115-129.
12. Boies SC. University students' uses of and reaction to online sexual information and entertainment: Links to online and offline sexual behavior. *The Canadian Journal of Human Sexuality* 2002; 11:77-89.
13. Doring NM. The Internet's impact on sexuality: A critical review of 15 years of research. *Computers in Human Behavior* 2009; 25:1089-1101.
14. Manzoni A. Psicología delle condotte sessuali su Internet. Roma: Armando Editore; 2010.
15. Whitty MT. Pushing the wrong buttons: Men's and women's attitudes toward online and offline infidelity. *CyberPsychology & Behavior* 2003; 6:569-579.
16. McFarlane M, Kachur R, Bull S, Rietmeijer CA. Women, the Internet, and sexually transmitted infections. *Journal of Women's Health* 2004; 13:689-694.
17. Hayez JY. La confrontation des enfants et des adolescents à la pornographie. *Archives de Pédiatrie* 2002; 9:1183-1188.
18. Cooper A. Sexuality and the Internet: Surfing into the new millennium. *CyberPsychology & Behavior* 1998; 1:181-187.
19. Daneback K, Mansson S, Ross M. Characteristics and behaviors of sexual compulsives who use the Internet for sexual purposes. *Sexual Addiction & Compulsivity: The Journal of Treatment and Prevention* 2006; 13:56-67.
20. Reece M, Dodge B, McBride K. Sexual compulsivity: Issues and challenges. En McNulty RD, Burnette MM, editores. Sex and sexuality. Vol. 2: Sexual function and dysfunction. London: Praeger; 2006.

21. Wiederman MW. Paraphilia and fetishism. *The Family Journal* 2003; 11:315.
22. Scorolli C, et al. Relative prevalence of different fetishes. *International Journal of Impotence Research* 2007; 19:432-437.
23. Delmonico DL, Miller JA. The Internet sex screening test: A comparison of sexual compulsives versus non-sexual compulsives. *Sex Relation Ther* 2003; 18:261-276.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Metha MD. Pornography in Usenet: A study of 9800 randomly selected images. *CyberPsychology & Behavior* 2001; 4(6):695-703.

TRADUCCIÓN DEL ITALIANO: Lic. Teresa de Jesús Fernández González



Foto (1961)